

La UAM-X y la Universidad Nacional de Loja: intercambio de experiencias

ALBERTO PADILLA

Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-X

■ Introducción

El trabajo que presento a continuación no es propiamente una ponencia; más bien se trata de una crónica con motivo de la experiencia que tuve en la Universidad Nacional de Loja, en Ecuador, al participar en una serie de actividades para la reformulación de los planes y programas de estudios en el marco del sistema modular que caracteriza a la UAM-Xochimilco. Pretende transmitir una serie de experiencias que puedan ser útiles en la reflexión sobre nuestro propio sistema y los avances o retrocesos que hemos podido experimentar a través de los más de 18 años de trabajo dentro de este modelo que modestamente ayudamos a construir.

El hecho de que se nos invite a reflexionar sobre los sistemas modulares es un verdadero acierto, porque está perfectamente claro que no existe una fórmula única para la inteligencia del modelo, sino que de líneas generales se derivan formas particulares de comprensión e implemen-

tación de sistemas interdisciplinarios y constructivos del conocimiento, como mecanismos o métodos de trabajo académico, tanto en los espacios de la docencia, como de la investigación y la difusión de la cultura en las universidades.

Después de dos años de esta experiencia y luego de haber acopiado alguna información sobre los avances y problemas que han tenido que sortear tanto profesores como alumnos de esta insigne universidad ecuatoriana, resulta confortante recurrir a la memoria y revivir parte de los procesos que se dieron en un medio distinto del nacional, pero que guarda fuertes similitudes con nuestros espacios institucionales y con nuestras primeras experiencias en la constitución de nuestro propio modelo.

Existe un reconocimiento generalizado de que la Unidad Xochimilco de la UAM entró en la modernidad de la educación superior del país por una vía poco convencional, pero a la vez segura y eficiente, de tal forma que, hoy podemos decirlo con certeza, que no fue en vano el esfuerzo de un gran número de profesores que apostamos

al futuro, con un modelo que permitía la formación de cuadros profesionales más acordes con el desarrollo nacional.

Sin embargo, esto no debe ser motivo de plantear una estática y una actitud triunfalista, ya que pasamos por momentos verdaderamente críticos en algunas carreras o áreas que no logran conformarse de acuerdo con el plan modular y la formación de cuadros magisteriales dentro del modelo resulta poco eficiente, si tenemos en cuenta que un número considerable de profesores desconoce el sistema. Éste puede ser el espacio para impulsar una serie de cambios que ayuden a fortalecer el proyecto de nuestra universidad.

■ Universidad Nacional de Loja. Un balance en los noventa

Al iniciar la década de los noventa, la Universidad Nacional de Loja se planteó la necesidad de efectuar un balance de sus actividades académicas en el marco de los ajustes y



transformaciones¹ que la institución en su totalidad venía planteándose desde fines de los años ochenta.

Para ello se había valido de la asesoría de diversas instituciones de educación superior, tanto en Ecuador como en México, recurriendo concretamente a la UNAM en especial al CISE. Se lograron considerables avances en la definición de ciertas metas y planes institucionales. Más adelante, por consejo de la última institución citada, la Universidad Nacional de Loja recurrió a la UAM y en especial a la Unidad Xochimilco, a la División de Ciencias Sociales y Humanidades, por el interés que despertaba el sistema modular.

Para tal efecto fueron enviados a Loja los maestros José Manuel Juárez y Rogelio Martínez, quienes apoyaron en la realización de un balance general institucional, recogiendo los antecedentes más o menos mediatos del desarrollo de la universidad y tratando de ubicar los cuellos de botella y los límites reales de expansión.

Este primer análisis puso en evidencia los problemas actuales, su origen y posible solución a mediano plazo, permitiendo además plasmar los escenarios futuros deseables para la expansión, la consolidación y, sobre todo, la posibilidad de elevar el nivel académico de la Universidad Nacional de Loja.

El diagnóstico permitió visualizar la posibilidad de que la institución universitaria adoptase otra metodología de trabajo académico, que facilitase la "modernización"² de toda la estructura académica, al mismo tiempo que se hacían las transformaciones pertinentes del cambio institucional, producto de la reflexión de autoridades³ y comunidad universitaria, así como de la investigación y asesoría de nuestros maestros.

Fue entonces que surgió, como una demanda de la propia Universidad de Loja, la solicitud de una asesoría sobre el plan modular de la Unidad Xochimilco de la UAM. En virtud de que el denominado Plan General de Desarrollo de la Universidad de Loja, 1989-1993, así lo demandaba: "ya que la propuesta del Sistema Modular está orientada a impulsar un cambio radical en todos los niveles, iniciando por la docencia, trastocando todos los planes de estudio de las facultades y sus carreras, a fin de que sean capaces de formar profesionales con una más alta calificación, orientados a resolver los grandes problemas de la sociedad lojana y nacional" (esto se decía en el documento denominado El sistema modular, una propuesta de educación alternativa).

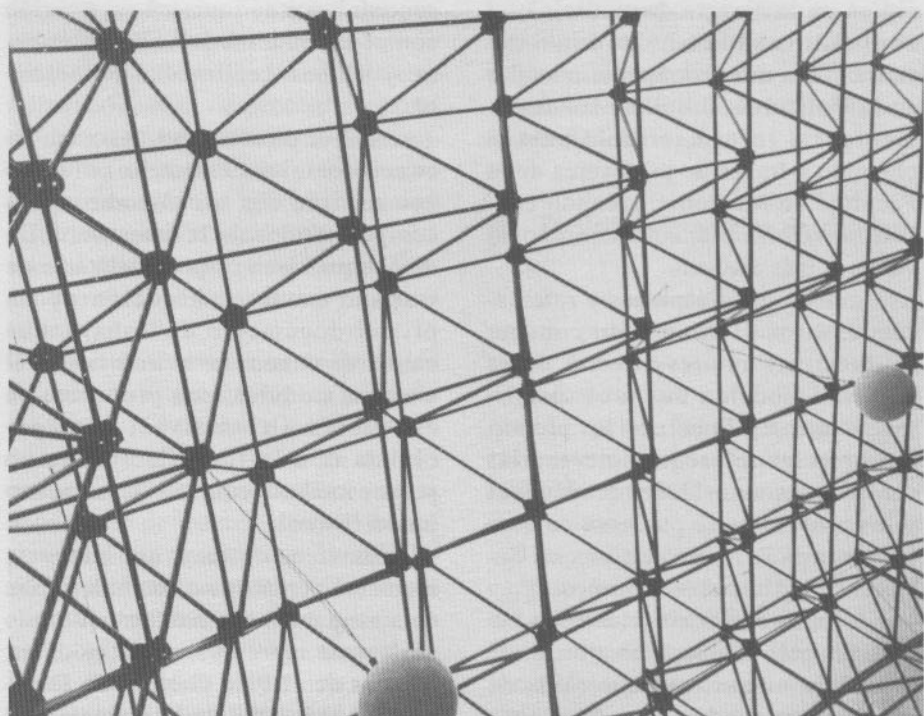
Sin embargo, en principio solamente se trataba de una aproximación y quizás realizar una prueba piloto,

para posteriormente efectuar los cambios necesarios a nivel institucional, en el caso en que se considerase que las transformaciones eran efectivamente pertinentes y necesarias.

Conviene destacar que los maestros y las autoridades universitarias venían analizando diversos modelos y se habían mantenido en una constante reflexión, sin que pudiesen encontrar algo que se ajustase a las peculiares condiciones de la universidad lojana.

■ Prospectiva y cambio. Los primeros contactos

La Universidad Nacional de Loja se encuentra considerada como una de las mejores universidades del Ecuador, por su tendencia a mantenerse a la vanguardia de los movimientos intelectuales del país y el mundo.



Armando Hernández Caltenco



Por ello ha sostenido también constante comunicación con las universidades de países afines en Latinoamérica. Considerando que México es uno de ellos, el contacto se efectuó, como decía, desde hace algunos años tratando de mantener la delantera, apoyándose en experiencias novedosas de nuestras universidades públicas teniendo en cuenta el buen nivel académico de dichas instituciones en el país.

En principio el acercamiento al sistema modular fue más bien de carácter teórico y a través de profesores e investigadores de la UNAM, que conocían el sistema desde fuera, por lo que sus referencias seguían siendo muy lejanas y especulativas, como el caso de Díaz Barriga, quien suponía haber hecho un estudio objetivo sobre el sistema modular, trabajo que publicó y era ampliamente conocido en la Universidad de Loja.

Otras referencias poco claras incidían en la carrera de medicina, al confundir el Plan A/36 de UNAM-CLATES, con nuestro sistema modular en la Unidad Xochimilco. Evidentemente, tal información la habían obtenido a través de profesores de la Facultad de Medicina, creando confusión y cierta predisposición como veremos más adelante.

Estos y otros aspectos y referencias cabaron el interés por conocer las fuentes y autores directos de un proyecto modular. Fue tal la persistencia⁴ que finalmente se les proporcionaron las referencias necesarias para que las autoridades académicas y los profesores se pusiesen en contacto con la División de Ciencias Sociales de la Unidad Xochimilco.

A fin de contar con elementos suficientes para evaluar la institución se revisó un número considerable de documentos que hacían referencia a

las condiciones pasadas y actuales de la Universidad Nacional de Loja y se perfiló una prospectiva en el plan institucional de desarrollo que incluía, sin saber exactamente qué modelo, la transformación académica de fondo de la universidad.

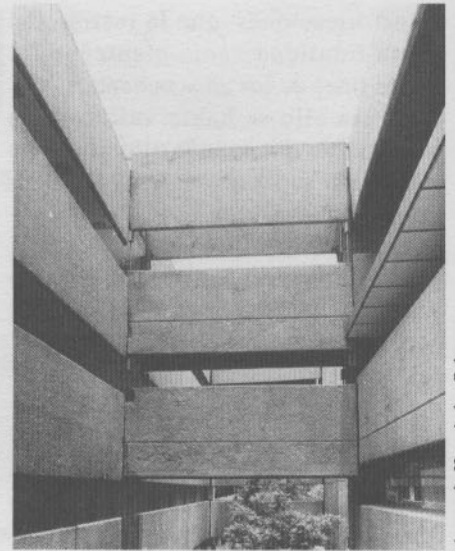
Para ello se recurrió a la invitación de un profesor que contase con alguna experiencia en el desarrollo tanto curricular como práctico del sistema modular en la propia Unidad Xochimilco de la UAM, a fin de evaluar su pertinencia, pero recurriendo a fuentes directas.

■ Formación de un equipo en el CEPOSTG-DPIU

La primera tarea que hubo que afrontar fue la constitución de un equipo de trabajo⁵ que pudiese asumir las responsabilidades de los acuerdos que se tomaran en relación con el sistema modular de inmediato, y le diese continuidad a mediano plazo.

Así, el director del CEPOSTG, licenciado Jaime Jaramillo, efectuó una reunión con los miembros más comprometidos de la maestría, a fin de que pudiesen responsabilizarse de trabajar en la elaboración de un primer documento de trabajo, que habría de denominarse más tarde "el sistema modular, una propuesta de educación alternativa", que concluiría con la formulación de un primer módulo, equivalente a nuestro interdivisional.

Conviene destacar que para este momento contábamos con una amplia documentación que habíamos llevado de la UAM sobre el sistema modular, además de el Plan General de Desarrollo 1989-1993 de la Universidad



Armando Hernández Caltenco

Nacional de Loja: así como de un número considerable de documentos y libros sobre la educación superior y la cultura en Ecuador. Por otra parte se contaba con una amplia bibliografía actualizada —fondo del posgrado⁶—, que cubría los temas centrales del primer módulo: epistemología, teoría de la ciencia, filosofía, historia y metodología.

El equipo empezó a trabajar, con cierta irregularidad al principio, mientras comenzaban a comprender el plan general. Esta primera comisión se subdividió en dos: la de elaboración del documento base y la de elaboración del primer módulo, ambas coordinadas por mí. Por ello fué necesario, en principio, formular una cierta guía para ambos grupos.⁷

En una semana de trabajo se contaba con un borrador que se fue desplegando y creciendo para abarcar la siguiente temática:

- Universidad, cultura y sociedad⁸
- La Universidad Nacional de Loja como proyecto alternativo y de vanguardia
- El plan modular como sistema
- La construcción de un módulo⁹



- Despliegue del plan curricular. Formación de cuadros

Con ello se pretendía facilitar la comprensión, desplazándose de lo general a lo particular, formulando un marco referencial general, en el que se pudiese fundamentar el cambio de plan académico y llegar a los aspectos más concretos y prácticos, como los criterios para formular un módulo y el diseño de una estructura curricular por troncos.

En aproximadamente 15 días habían quedado estructurados estos dos primeros documentos, que fueron sometidos a una crítica radical por parte de 30 maestrantes del posgrado, quienes se dispusieron a participar en un curso intensivo sobre el sistema modular durante seis días de una semana, en los que debieron leer, entre todos, la bibliografía, formándose equipos para cada una de las cinco unidades.

Ya para este momento existía una gran efervescencia en toda la universidad, lo que empezó a crear muchas expectativas, tanto en favor como en contra,¹⁰ en el medio magisterial y entre los alumnos de las dis-

tintas facultades. Todo ello sin que se conociese a ciencia cierta el sistema modular y sus características ajustadas a la Universidad Nacional de Loja.

Esta resistencia inicial fue muy positiva en la medida en que nos permitió ubicarla, porque fue manifiesta, y se podía trabajar con ella plenamente en todos los frentes, dando pie a múltiples explicaciones y análisis, que de otra forma difícilmente se hubiesen presentado por la brevedad del tiempo. Por otra parte, los organismos unipersonales —tanto rector como vicerrectores— se vieron involucrados en el debate, lo que generó una atmósfera de expectación general en todas las facultades y niveles de la universidad, llegando finalmente hasta el máximo cuerpo colegiado: el Consejo Universitario.

Apoyado en el equipo de trabajo, los maestrantes, conformados en varios subgrupos, que representaban las diversas tendencias políticas¹¹ del magisterio en la universidad, laborando sobre una de las unidades modulares y trabajando sobre un problema eje del módulo, se dieron a la tarea de desentrañar las características y contenidos del primer módulo, que se denominó “Cultura, ciencia y sociedad”, y que resultó sumamente pesado para ellos, aunque sumamente atractivo e inquietante.¹²

Durante este proceso de inmersión modular se pretendió dar los primeros elementos formativos a los profesores que más adelante tendrían en sus manos tanto la formulación como la impartición de los módulos, del tronco general o los divisionales, dentro del marco de la estructura curricular que comenzaron a entender a partir de varias exposiciones.¹³ Ahí mismo, algunos diseñadores prepararon algunos modelos gráficos que representaban

tanto el orden y las interacciones de los elementos de la estructura del sistema modular, como su organización interna.

Poco a poco, pero a su vez en breve tiempo, se configuraba un equipo ampliado de profesores universitarios que comenzaban a tomar en sus manos el plan modular de la Universidad Nacional de Loja.

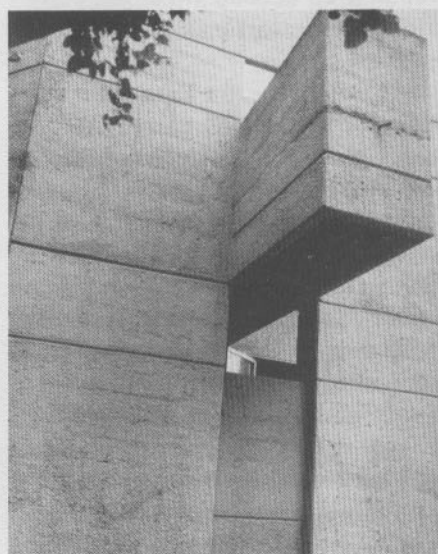
Para este momento ya el debate era incontenible, amplio y sumamente enriquecedor; todo mundo se había contagiado de una cierta mística que les llevó a trabajar incluso los fines de semana, olvidándose de fatigas e incluso, a veces, compromisos contraídos con anterioridad. Se nos entrevistó en la radio local. Se empezó a desbordar tanto el equipo inicial, como los 30 maestrantes que habían trabajado en el primer módulo.

Todo era retos, alta motivación, aunque siguiesen existiendo muchas resistencias —como veremos más adelante—, pero manifiestas, lo que facilitaba enormemente el trabajo de todos los comprometidos inicialmente y que se venían sumando al esfuerzo institucional.

■ El plan de la política académica

A partir de aquí el trabajo estuvo ligado a la política académica de la rectoría, que estaba convencida de un cambio pero aún no se sabía en qué sentido, ya que las propuestas habían sido múltiples, por las diversas instituciones consultadas, como he aclarado previamente.

En principio se pensó que me encargase de una exposición magistral del sistema modular frente al Consejo Universitario en pleno. Sin embargo, luego de algunas consideraciones se pensó que sería más conveniente tra-



Armando Hernández Caltenco



bajar por etapas y por niveles, y de una manera no formal con los miembros de este honorable cuerpo colegiado, máxima autoridad universitaria.

Así se inició una reunión, de *petit comité*, con el rector, los vicerrectores (académico y administrativo), el director del CEPOSTG y el director de Planeación, para debatir sobre los convenientes e inconvenientes del sistema modular -planteado a estas alturas en el documento de trabajo que ya he señalado-, los esquemas que habían sido interpretados por diseñadores de la universidad. Luego de una amplia exposición se inició un debate largo sobre su viabilidad. Se trabajaron las resistencias por parte del mismo rector, el ingeniero Guillermo Falconi Espinosa, frente a los propios vicerrectores, que dejaron claro su interés por el modelo expuesto.¹⁴

La segunda sesión fue con los decanos de las facultades (directores de facultad) y los representantes ante el Consejo Universitario de los profesores y de los alumnos (organizados en la FEUE). Los decanos de la Facul-

tad de Medicina y Derecho manifestaron una decidida resistencia; con los más diversos argumentos e incluso con información poco confiable, argumentaban en contra de establecer un sistema generalizado en toda la universidad.¹⁵ Por su parte, los estudiantes, no menos preocupados, expresaron su inquietud respecto del plan, lo que permitió que se aclarasen lo más posible las dudas, mitos y fantasías.

A pesar de ello, en ningún momento hubo posiciones extremas o negativas absolutas: por el contrario esta discusión se extendió como pólvora por todos los rincones de la Universidad Nacional de Loja, generando un ambiente muy propicio para el trabajo a mediano plazo, sintonizado con la discusión del sistema modular.

En todo momento se manejó la diferencia entre lo que sería la experiencia de la Unidad Xochimilco de la UAM y lo que podría ser el plan modular en la Universidad Nacional de Loja. Era conveniente remarcar constantemente que, "en nuestra experiencia", en tal o cual caso había pasado una u otra cosa, seguros de que cada institución educativa tendría su propia experiencia y su propio proceso de desarrollo.¹⁶ También se recaló que de ninguna manera se trataba de un modelo ideal o el mejor, sino que se trataba de una experiencia interesante en el marco de las instituciones de educación superior en Latinoamérica.

"No existe un sistema modular, sino múltiples formas de entenderlo e instrumentarlo", se dijo, y en todo caso Loja debería construir uno propio, adecuado a las condiciones de la universidad. Esto desde luego gustó mucho, en virtud de que todos comenzaron a sentirse involucrados y, por

otra parte, artífices de un plan de trabajo que resultaba sumamente seductor; en todo caso, se trataba de un reto.

Entramos en la cuarta semana de trabajo. La rectoría venía liderando la transformación académica, en virtud de que en principio habían logrado una infraestructura básica -el campus universitario-, una estructura organizativa y administrativa también eficiente y en cierta medida modelo ante otras universidades. Pero en esos años no se había podido dar un paso firme para la transformación y "modernización", si se quiere, de la Universidad de Loja. En estas condiciones, el sistema modular era acariciado como una perspectiva viable, aunque había sido idealizado o satanizado pero sin conocerlo más de cerca. De pronto parecía estar al alcance de la mano.

Existían las condiciones objetivas y subjetivas para poner manos a la obra. Así, con todo el apoyo institucional de los diversos niveles, si bien no desaparecieron las resistencias, éstas se fueron haciendo más débiles y estos cambios empezaron a rebasar el ámbito lojano, para difundirse en el contexto de las universidades ecuatorianas a través de la CONUEP.

La Federación Estudiantil del Ecuador¹⁷ entendió que eran más los beneficios que los esfuerzos y sacrificios que deberían de enfrentar los estudiantes de nuevo ingreso y los desajustes que se tendrían durante algún tiempo al contar con dos planes de estudio, de los cuales uno se encontraba en franca extinción mientras que el otro en constante despliegue y consolidación. Algo que se había previsto, ya que se calculó que la entonces actual gestión estaría concluyendo cuando los planes modulares se encontrasen completos hasta la finalización



Armando Hernández Caltenco



de los troncos de carrera, restando para la siguiente gestión rectoral las áreas de concentración modulares.

Por lo que respecta a los profesores, la gran mayoría de los maestros estaba convencido de la necesidad del cambio, aunque les parecía que el sistema modular les incrementaría el trabajo académico, que de hecho ya desarrollaban de manera rutinaria y sin una motivación concreta. Su peso en el Consejo Universitario realmente es mínimo y cuenta para ellos mucho el punto de vista de la rectoría.

Enseguida los profesores comenzaron a descubrir un nuevo mundo, mucho más amplio, que les permitía contar con una nueva perspectiva a mediano plazo.

Se insistió mucho en que para impulsar el sistema se requeriría de una gran cantidad de recursos adicionales, tanto en infraestructura documental, como en biblioteca, hemeroteca, centros especializados de documentación, laboratorios, centros de cómputo, medios audiovisuales, centros de fotocopiado, librería, etcétera, lo cual no garantizaba por sí mismo el éxito. Ellos insistieron en que todo se lograría con el esfuerzo conjunto.

■ Apropiación del modelo

Sabemos de las limitaciones con que cuenta el modelo ecuatoriano de la Universidad de Loja, pero hasta ahora no han frenado el proyecto. Poco antes de que partiéramos, se constituyó el equipo de implementación del plan modular y para ello dedicamos la última semana a la planeación de los diversos talleres y seminarios de trabajo para formar los cuadros necesarios. De momento también les denominamos Talleres de Inmersión

Modular. También se crearon los Talleres de Diseño y Rediseño Modulares, para ajustar y efectuar los cambios pertinentes al módulo¹⁸ que habíamos elaborado inicialmente y que resultaba un tanto elevado para los alumnos de reciente ingreso a la universidad y que venían con notables deficiencias de los estudios de bachillerato.¹⁹

Se acordó por otra parte un programa de asesoría por parte de la UAM-Xochimilco para todas y cada una de las carreras que se imparten en la Universidad Nacional de Loja a fin de ir haciendo las adecuaciones que resultaran convenientes de una a otra universidades.

En principio hubo la duda de si implementar un plan piloto y posteriormente lanzarse al programa general; sin embargo, luego de sesudas discusiones se llegó al acontecimiento de realizar un esfuerzo continuado a lo que ya existía en el ambiente de la universidad. Si se hubiera frenado entonces la efervescencia existente y la disposición del momento a mediano plazo, creo que las cosas no hubieran resultado, ya que el desánimo hubiera cundido y se hubiese alejado la posibilidad de lanzar un proyecto tan ambicioso bajo otras circunstancias.²⁰

Por otra parte, como he señalado con anterioridad, existía un credo fantástico respecto de lo que era el sistema modular, de las formas de su implementación, de su construcción. Para ellos resultaba un tanto incomprendible que la formulación de un módulo requiriese de una parte de tecnología educativa, dado que se enmarcaba dentro de la concepción epistemológica de la psicología piagetiana, y chocaba con la tecnología de dicha concepción teórica en psicología.²¹ Fue necesario discutir am-



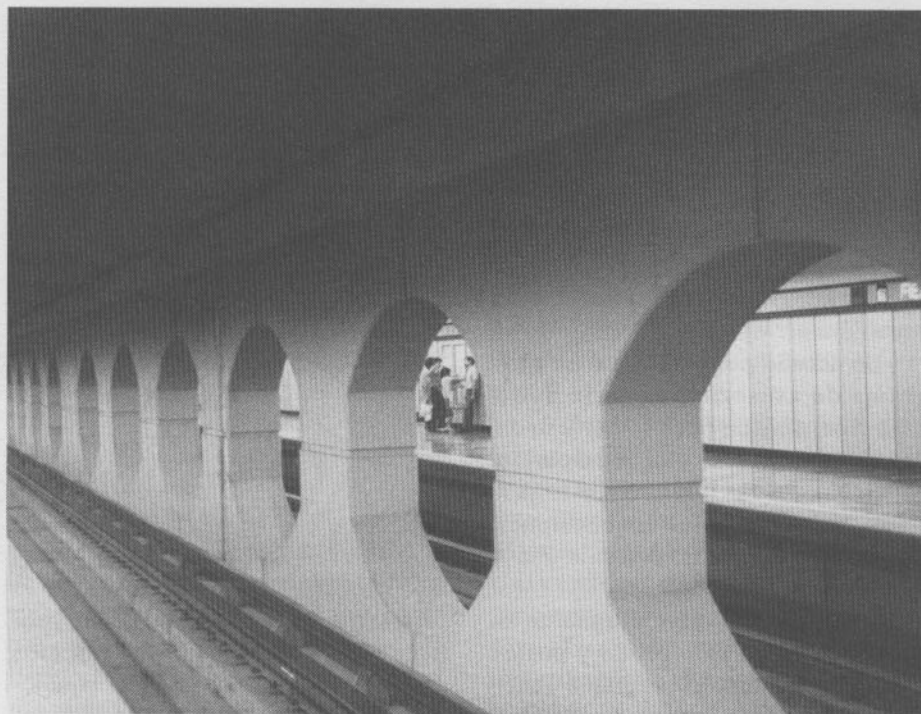
Armando Hernández Caltenco

pliamente acerca de que el módulo tiene que adoptar una forma específica, concreta, operativa, con sus objetivos, estrategias de enseñanza, apoyos audiovisuales, planes de evaluación, etcétera. No podían ser meros listados de bibliografía.

Se insistió mucho en la necesidad de crear la mística de trabajo, involucrando a todos los profesores de la universidad en el proceso de constitución de lo que serían los troncos divisionales y posteriormente en los denominados troncos de carrera, tanto para comprometerles con el modelo, como para que pasaran por el proceso de inmersión modular y se pudiesen preparar para la impartición del primer módulo de la carrera: el interdivisional.

A continuación se formuló un plan de trabajo, con una calendarización precisa de cada una de las actividades que deberían desarrollarse para continuar con el proyecto.

De ahí en adelante ellos tomaron solos las riendas y comenzaron a estructurar todos los planes de desarrollo, tanto modulares como de la estructura curricular, con asesorías más



Armando Hernández Caltenco

o menos periódicas, pero sin que se perdiese el mando autónomo del proceso. A partir de ese momento, ellos desplegaron un plan modular propio con todas las ventajas y dificultades que esto representa, como lo sabemos por nuestra propia experiencia.

Se había hablado suficientemente sobre los problemas de evaluación del sistema, sobre sus trampas y sus virtudes. Ellos también tenían la preocupación de formar a los profesores-investigadores para fomentar la investigación -que se encuentra en condiciones francamente elementales²² entre alumnos pero también entre los profesores; no se había planteado una estrategia de integración de líneas de investigación que pudiesen asociarse a la estructura modular y donde los profesores pudiesen nuclear sus proyectos.

El servicio²³ fue otra temática que sólo pudo ser asociada con la docencia, pero su dimensión, como tarea

sustantiva, no fue contemplada, ya que el tiempo resultó demasiado limitado para cimentar estos aspectos.

La triada docencia-investigación-servicio quedó como el elemento metodológico de trabajo en el plan y dinámica modular, en el que se trataba de articular los problemas relevantes de la sociedad lojana y nacional. Es por ese camino que quizá, más adelante, se logre desplegar una estructura independiente para la investigación que nosotros llamamos generativa, tan necesaria en el cumplimiento de esta tarea sustantiva de las universidades. Lo mismo podríamos decir del servicio que las universidades se plantean en relación con el medio de influencia.

El debate ideológico comenzaba a trazar el curso de los acontecimientos, ya que en principio el marco referencial del documento de trabajo, así como del módulo "Cultura, ciencia y sociedad", pero sobre todo del pri-

mero, denominado "El sistema modular, una propuesta de educación alternativa", resultaba un tanto débil para los grupos del estudiantado. La perspectiva crítica de la cultura llevaba a un cuestionamiento de la racionalidad occidental y su hegemonía cultural, desde las posiciones de izquierda y derecha, tratando de recuperar un espacio propiamente latinoamericano.

El acento nacionalista y el interés por llevar a la Universidad Nacional de Loja al frente de las universidades ecuatorianas habría de marcar gran parte de su proceso. En principio pudimos observar que esta universidad ha empezado a nuclear los procesos de "modernización" que se vienen gestando en el ámbito universitario del país y apoya la formación de cuadros de otras instituciones universitarias, así como la constitución de varios posgrados en otras instituciones de educación superior en Ecuador. El plan modular se convirtió en un proyecto que ocupa gran parte de sus energías y recursos en la actualidad.

■ La situación actual

Han pasado ya más de dos años, en relación con tales acontecimientos y el trabajo ha continuado desplegándose hasta conformar prácticamente el 80% de la estructura curricular de todas las carreras de la Universidad Nacional de Loja, lo que es toda una hazaña, ya que además incluye carreras que nosotros no hemos desarrollado en Xochimilco, como es el caso de las ingenierías o de la carrera de derecho.

Su modelo fue adquiriendo rasgos específicos, dadas las condiciones que rodean a esta institución universitaria, con innegables deficiencias, pero con una enorme cantidad de



aciertos, sobre todo con experiencias que deberían ser compartidas con otras instituciones a nivel internacional.

A la fecha, profesores de la UAM-Xochimilco continúan participando, con los profesores lojanos, en la formulación de planes y programas modulares de diferentes carreras, lo que permite un intercambio permanente entre ambas instituciones.

Sabemos del impacto que esta universidad tiene actualmente en el contexto de las universidades del Ecuador, lo que nos hace augurar cambios considerables en el espacio académico de las IES a nivel nacional. Esto ha generado muchas expectativas, tanto para la CONUEP como para nosotros, en la medida en que hoy se cuenta con una nueva universidad con sistema modular, y que en ese caso transitó desde un plan clásico y tradicional a uno modernizante.

Se ha empezado a generar una corriente de interés en celebrar un Encuentro Internacional de Sistemas Modulares, contando con la participación de la UAM-Xochimilco, la ENEP-Zaragoza, la Universidad Nacional de Loja y aquellas universidades de América y Europa que comparten sistemas similares, a fin de realizar un intercambio de experiencias que puedan conducir a su consolidación.

Estamos seguros de que se trata de una fórmula que resulta válida, que no pretende hegemonizarse sino más bien legitimarse como una alternativa de educación superior que ha demostrado, para nosotros por más de 18 años, pero en algunos casos hasta más de 20 años de evolución, que favorece el desarrollo pleno de las actividades sustantivas de las universidades: docencia, investigación y servicio, así como la formación de

cuadros de profesionistas más acordes con las necesidades de desarrollo del país.

Esta experiencia puede dar muestra de la vitalidad del modelo, de su capacidad de adecuarse a diversas condiciones de desarrollo de las instituciones de educación superior en el contexto tanto de países en desarrollo como ya desarrollados, que es el caso de Estados Unidos, Canadá, o algunas otras universidades mexicanas en el interior del país. ▲

¹ Estos cambios se venían efectuando en las universidades latinoamericanas desde hacía algunos años. Concretamente en México, este movimiento modernizador de las IES arrancó en los 70's con el proyecto echeverrista de las UAM y de las ENEP y sus efectos en la educación media superior.

² Entendida la "modernización" como un ajuste a las condiciones de vanguardia del mundo en desarrollo. Sin embargo no se puede negar que en algunos casos se ha logrado un

considerable desarrollo de proyectos mas o menos originales en diversos campos. Concretamente en el caso que nos ocupa la educación, no ha sido la excepción.

³ Conviene destacar que en principio los cambios que se venían proponiendo son parte del "Plan de Desarrollo" 1989.1993" de la Universidad Nacional de Loja, aunque en parte recogían el sentir de algunos sectores más lúcidos de la Comunidad Universitaria.

⁴ La inquietud de las autoridades y miembros destacados de la planta magistral no era reciente y tenía una sólida fundamentación, la calidad académica venía deteriorándose de manera acelerada y se hacía necesario el cambio acompasado con los planes de reorganización general de la institución.

⁵ El primer equipo de trabajo quedó constituido por el Director del Posgrado el Lic. Jaime Jaramillo Guzmán, así como algunos colaboradores y maestrantes, a saber: Lic. Ketty Vivanco Criollo, Lic. Agustín Minchala C., Lic. Miguel Tapia Godoy, Lic.



Bulmaro Villarmuel Velasco



Juan Aguinsaca, Ing. Wilman Merino A. y el Lic. Manuel Lizardo Tuza.

⁶ Destacó este aspecto, en virtud de que el estado de la biblioteca general era, en principio, muy malo y limitado, aunque el posgrado de hecho contaba con suficiente material documental y bibliográfico como para poder trabajar. Fué necesario establecer convenios con otras bibliotecas y librerías para el surtido de material de trabajo.

⁷ En principio fué necesario desarrollar algunas líneas de trabajo que permitiesen, a los miembros del primer equipo, trabajar sobre un documento en consatrucción y que después se denominaría : "El Sistema Modular, Una Propuesta de Educación Superior". Así fué creciendo día con día hasta lograr su pleno desarrollo.

⁸ Tratando de evitar posiciones ideológicas fuera del marco de interpretación latinoamericano, recurrimos a las concepciones regionales de la Crítica Cultural, la que tenía que enfrentar los ataques de las posturas dogmáticas del marxismo decimonónico fundamentalmente, o de posiciones behavioristas extremas.

⁹ Desde luego que el documento tenía que incluir, de manera sucinta, los aspectos más generales, pero también muchos aspectos particulares y pragmáticos, a fin de que se contasen con suficientes materiales de trabajo para todos los profesores comprometidos con el proceso. Esta era una guía muy útil para el trabajo de los diversos grupos en el plan modular.

¹⁰ Las primeras reacciones en "contra" las ubicamos en el grupo inicial, ya que no comprendían hacia donde nos dirigíamos, sin embargo pronto estas resistencias se convirtieron en interés y posteriormente, nos ayudaron a construir el modelo de

manera muy eficiente. Los elementos adversos más poderosos los encontramos en grupos externos al posgrado, pero estaban plenamente identificados y se podía trabajar bien con las resistencias de los diversos grupos, como hemos señalado.

¹¹ En forma dominante los maestros estaban influidos fuertemente por un núcleo marxista racalcitrante, que tenía una actitud dogmática. Sin embargo existía una amplia capa que aceptaba posiciones más conciliadoras y sobre todo, estaban abiertas al diálogo.

¹² Este primer módulo los puso en contacto con el sistema y representó para ellos un reto en virtud de que no estaban acostumbrados a leer y tenían una formación muy sólida pero en el área de su especialización. El módulo les venía a abrir un panorama muy diferente y amplio, sobre todo.

¹³ En la Universidad, de hecho, ellos ya contaban con un proyecto de troncos generales, con especialidad en ciencia y metodología de la investigación, en la medida en que pretendían dar un impulso al desarrollo de matemáticos y científicos puros. Esto como parte del proceso de modernización.

¹⁴ El rector fué una figura clave para impulsar el proyecto. La Universidad Nacional de Loja cuenta con una estructura típicamente corporativa, característica de la UNAM hasta principios de los 60,s; ya que más tarde fué adoptando una organización compleja de diferenciación jurídico laboral, entre autoridades y trabajadores, con la consecuente gremialización de estos últimos. En el marco corporativo de Loja, el rector tiene un papel líder, que en otras circunstancias no tendría.

¹⁵ Sabemos de las consecuencias que un intento de esta naturaleza tra-

jo a otras universidades, sin embargo la necesidad de extenderla a todas las facultades, consideramos que era fundamental. Sin embargo no la recomendamos para todas las universidades, y menos antes de que se hubiese concretado en una de ellas en el Ecuador.

¹⁶ Considero que es una cuestión central el hecho de comportarse desasosadamente y no convertirse en "promotores del cambio" o impulsores del sistema modular, ya que evidentemente no existe un modelo ideal aplicable a todas las IES.

¹⁷ Los estudiantes, como en la vieja estructura corporativa tienen mucho más representatividad y fuerza que los maestros, incluso ese impacto es a nivel del estado ya que cuentan con representación de la Cámara de Diputados.

¹⁸ A partir de aquí, ellos empezaron a tomar la responsabilidad de la formulación del módulo interdivisinal, en nuestro esquema, y que habrían de cursar todos los estudiantes de nuevo ingreso a las licenciaturas. Era el primer intento de una acción totalmente autónoma que demostraba su comprensión del proceso.

¹⁹ Esta era una preocupación para implementar el sistema modular, ya que se pensaba que no solamente los maestros carecían de la formación y disciplina de trabajo intelectual, sino que sobre todo los alumnos traían deficiencias desde los estudios elementales. Sin embargo se insistió en que, con los ajustes adecuados, todo podía resultar exitoso, como sucedió.

²⁰ Creo que a la distancia, de los dos años, que nos separa de la experiencia nos ha permitido ratificar el hecho de que este punto de vista fué el adecuado. La Universidad Nacional de Loja no tenía otra alternativa para impulsar la elevación del nivel



académico. Fué, es cierto, un verdadero reto, sin embargo corrieron el riesgo y ganaron con un proyecto original y altamente creativo.

²¹ Fué necesario recurrir una vez más a la desmitificación de un plan o de un proyecto como el nuestro. Por otra parte el problema de la tecnología educativa y las concepciones constructivistas se pueden manejar según niveles de complejidad y practicidad. La tecnología de la educación desde un punto de vista eminentemente instrumental y la concepción piagetiana y el grupo operativo desde

una perspectiva de trabajo dinámico con los grupos en proceso de formación.

²² Evidentemente la UAM-Xochimilco hoy cuenta con un gran número de profesores-investigadores, pero al inicio la mayoría de éstos eran noveles no sólo de la investigación sino incluso en la docencia. Gran parte de nuestra formación académica universitaria ha sido a través de la práctica. En Loja ha pasado algo parecido; los profesores no contaban en ese momento, en 1990 principios, con una formación como investigadores, con

contadas excepciones, lo que dificultaba las cosas, pero no lo convertía todo en un imposible.

²³ En la Universidad Nacional de Loja, el servicio no se encuentra contemplado como tarea sustantiva, sin embargo evidentemente ellos establecen vínculos constantes con los sectores populares de la sociedad lojana, y comenzaban a desplegar un programa muy amplio en ese sentido.